

HCR
056
R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
concedida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —
cuatro números

₡ 1.00

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: La California
Av. 1ª Calle 27-29

AÑO XII

San José, C. R., Domingo 21 de Marzo de 1943

No. 545

Amalia Chamorro Chacón



Amalia Chamorro fué uno de esos seres muy queridos por su carácter bondadoso, por su humildad y porque se desvivía por servir a sus semejantes. Secretaria por muchos años de las cooperatoras salesianas de San Bosco, siendo insustituibles sus servicios por su abnegación y cariño. Los niños del Oratorio la querían mucho. Hija modelo, hermana cariñosa, amiga sincera. Piadosa, con un alma de niña, toda su vida la consagró a amar a Dios y al prójimo. La Divina

Eucaristía era su alimento, y fué su consuelo en su últimos días y en el cielo habrá recibido la corona de las vírgenes que sirvieron al Señor en la vida con todo el amor de su corazón.

Para su afligida y virtuosa madre doña Paulina Chacón Vda. de Chamorro enviamos nuestro más sentido pésame, a sus hermanos y a los demás miembros de la distinguida familia doliente. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Amalita.

Dios tiene en sus manos su Justicia y su Misericordia

Dios en su amor infinito para con sus hijos vela por ellos, los protege y libra de toda clase de males; pero su justicia infinita existe, si nos perdona nuestros pecados, todos sabemos que deben ser purgados en esta vida o en la otra.

El perdón nos llega cuando nuestro arrepentimiento merece ese perdón, pero si la indiferencia reina en nuestros corazones, si lo ofendemos sin sentirlo, entónces no obtendremos ese perdón.

Desgraciadamente existen muchas personas buenas que viven en estado de pecado mortal, y no comprenden la gravedad de su estado.

Nos decía una señora muy buena: yo no soy tan estricta en cuestiones de religión, mi hermana está casada civilmente y yo veo que ella cumple con sus deberes como buena esposa y madre de los hijos del primer marido, ella se vió obligada a divorciarse porque su marido era insoportable, el licor lo tenía completamente embrutecido, luego ella se casó civilmente y ahora es completamente feliz y dichosamente que su marido se volvió a casar, dejó el licor y es feliz, ahora hay dos hogares felices.

Esta buena señora es completamente ignorante en religión, lo de que no es estricta demuestra que el amor a Jesús Sacramentado no existe en ella. Lo primero que se viene a la mente de una persona estricta en cuestiones de religión, cuando se habla del matrimonio civil, es el desprecio que se hace de la Sagrada Comunión, bien sabemos que el matrimonio civil está condenado por la Iglesia, que los casados civilmente están fuera de la Iglesia porque han menospreciado sus determinaciones.

Los casados civilmente no pueden acercarse a recibir la Sagrada Comunión, y este Sacramento, vida de nuestra vida espiritual es menospreciado por ellos, no les importa no recibir a Jesús en su corazón. La vida

de amor divino no existe para ellos... muy bien saben cuando se casan que ese estado de pecado mortal puede durar muchos años... toda su vida... sin recibir la Sagrada Comunión, esto es terrible para un verdadero católico.

Nos decía una señora liberal que vivía con otro liberal, es muy penoso por nuestros hijos vivir así, pero no hay más remedio, porque si yo creyera para casarme tendría que pedirle a Dios la muerte de la esposa del padre de mis hijos y eso aunque soy liberal yo no lo pediría.

Bien, los casados civilmente tienen que esperar a que la muerte de la esposa o esposo sea la que termine con ese estado de pecado mortal. Pues sólo muriéndose el cónyugue pueden casarse católicamente. Desgraciadamente muchas personas tienen una religión fría, para ellos no recibir a Jesús en la Sagrada Comunión no es gran privación y es por ello que escribimos este Editorial para que los padres de familia instruyan bien a sus hijos en religión para que no abandonen tan fácilmente sus deberes religiosos, para que no consideren esto como cosa secundaria. Es un deber de los padres de familia preparar a sus hijos para la Primera Comunión, no deben contentarse con lo que les enseñan en la escuela, en las clases de catecismo. No hay nada que quede más profundamente grabado en el corazón que las enseñanzas de una madre cariñosa y buena... es la madre la que debe sembrar un amor tierno y generoso en el corazón de sus hijitos, hacer que desde pequeños amen a Jesús en la Eucaristía, que se acerquen muy a menudo a recibirlo, que sea para ellos el mejor festín, ojalá que lo recibieran diariamente, para que fuera una necesidad y no un cumplimiento del deber.

Si la madre logra arraigar en el corazón de sus hijos un amor a la Eucaristía bien profundo, es muy difícil que claudiquen, y que un

con crueldad sacándole el ojo. Por esta circunstancia se la conocía en Denver con el nombre de "la Puerta Julia". Tenía la cara cubierta de arrugas que le daban un aspecto bastante feo y, solo cuando uno la miraba un poco más de cerca, se descubría en ella la Caridad de Cristo cuyo brillo se reflejaba en su sonrisa.

No había otra que le ganara en la distribución de las hojitas del Sagrado Corazón. Cada mes visitaba una por una las estaciones de bomberos de Denver con el objeto de distribuir estas hojitas entre los bomberos; todos los bomberos de Denver la conocían, estimaban y querían, tanto los católicos, como los acatólicos. Aunque no sabía leer, ni escribir, sabía propagar la causa de la Acción Católica haciéndolo con gran fruto.

Grande fué la caridad de la vieja Julia Greely. Diariamente visitaba a los pobres, compartiendo con ellos sus propios frugales alimentos. Cuando estas necesidades se hacían tan grandes que no le alcanzaban los medios para aliviarlas, mendigaba limosnas de otros. Su caridad era delicadamente discreta. Pues, calculando que los pobres de la gente blanca pudieran apenarse al recibir el socorro de una negra, trataba de evitar su pena visitándolos bajo las sombras de la noche para llevarles las cosas que había ido mendigando para su provecho.

Muchas anécdotas se cuentan sobre los esfuerzos que hacía la buena Julia para ayudar a jóvenes obreras que llevaban sobre sí el peso de responsabilidades pecunarias en sus familias — ora una hermana inválida, ora una

madre viuda, o hermanos y hermanas menores que debían ayudar en su educación y formación. Julia sabía que asociaciones y clubs podían dar la expansión necesaria para esta clase de jóvenes; mas sabía también que las niñas que se agregaban a estas asociaciones, podían vestirse bien, mientras que las muchachas que Julia atendía, no podían vestirse como las demás, impidiéndoles la vanidad natural asistir a estos entretenimientos.

En esta ocasión tenía otro "gozo"; pues tenía amigos que nunca la abandonaban — el Sagrado Corazón de Jesús y San Antonio. Estos debían marcarle el camino para encontrar una ayuda para ellas. Imploró la caridad de una joven señora que vivía en un barrio apartado de la ciudad. Le contó de sus "muchachas" y de sus penas sin revelar sus nombres, guardándolos en secreto. La joven señora cuyo auxilio imploraba, entró en el proyecto de hacer felices a las otras niñas; y así no pocos vestidos se ponían fuera de uso antes que pasara su utilidad para otras.

Estas prendas de vestir siempre se limpiaban y aplanchaban antes de entregarlas a la negrita la cual, ya entrada la noche, se ponía en camino con sus paquetes para llevarlas a casa de sus "chinderellas". Julia siempre asistía a estas fiestas detrás de los bastidores, sirviendo helados o lavando platos.

Uno de sus actos más emocionantes no se conoció sino mucho después, pero es sin duda uno de los más encantadores. Pues ella se había comprado un lotecito en el cementerio de Monte Oliveto con el deseo de que algún día le había de servir como campito para su últi-

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
 " de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
 " de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
 ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
 ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

ALMACEN

ROMULO ARTAVIA

Depósito de todos los productos del país. Arroz, café y azúcar de todas clases. Ajos extranjeros de primera clase.

Teléfono 3058.

mo descanso. Un día llegó a sus oídos la noticia de que "Tío Ambrosio", como lo llamaban vulgarmente, había muerto y que sus restos mortales habían de ser enterrados en un campo que había sido de un alfarero; mas ella insistió que no hicieran esto, y cedióle su propio lote.

Los niños tenían un lugar de preferencia en su corazón. Cuando alguna señora en la vecindad necesitaba de una persona de confianza para cuidar a los niños mientras salía a hacer sus compras, la Tuerca Julia siempre estaba a la orden tomando sobre sí la responsabilidad de cuidar y entretenerlos. Su caridad constante y su profunda piedad la hacían querida de todo mundo. Era conocida en todos los conventos de Denver, Colorado; con cariño respetuoso amaba a las Hermanas, y estas en cambio le pagaban con la misma moneda de su cariño.

El obrador Gilpin y su esposa le dejaron un legado de mil dólares. Novecientos de estos se perdieron en la quiebra de un banco. Los cien dólares restantes empleó para socorrer a otros. Julia ganaba cada mes unos doce dólares. Con esta pequeña suma y una modesta pensión logró vivir con ella mismo y compartirlos con otros, más necesitados que ella.

Era la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, primer viernes del mes, 7 de Junio de 1918. Julia estaba en el camino para asistir a la misa y recibir la Santa Comunión en el templo del Sagrado Corazón que amaba con tanta ternura, cuando le postró la última enfermedad. La dejaron en la casa de una amiga negrita que vivía frente a la Casa Curial del Sagrado Corazón. Como durante el día su enfermedad se agravara, la llevaron al Hos-

pital de San José donde entregó su bella alma al Señor, fortalecida con los consuelos de la Iglesia Católica.

Nunca se tributaron honras tan altas a una negra católica, como las que recibió la negrita Julia, apóstol del Sagrado Corazón. Su cuerpo quedó en capilla ardiente en la Capilla de la Loyola University y ricos y pobres, blancos y negritos pasaron en peregrinación a la capilla para ver sus restos mortales.

La caridad que ella en otro tiempo había hecho al "Tío Ambrosio" fué pagada por los silenciosos tributos de alta estimación de parte de los centenares de personas que asistieron a sus funerales. En cambio del humilde lote cedido a otro más pobre que ella, le dieron lugar a descanso en el mejor lote del Cementerio Monte Oliveto en las afueras de Denver.

El mundo olvida con gran facilidad. Poco se supo de Julia Greeley después del día que la llevaron a su descanso, desde Julio de 1918 hasta el 19 de Marzo de 1939, cuando la historia de su vida se transmitió por Radio en la Hora del Sagrado Corazón, desde la Estación WEW, St. Louis University, St. Louis. La Revista "The Denver Catholic Register" al comentar esta transmisión declara: "Su historia servirá para probar con un ejemplo la undécima promesa que nuestro Señor dió a la Santa Margarita María: Los que propaguen esta devoción, tendrán sus nombres escritos en mi Corazón para no ser nunca borrados de El." El nombre de la Negrita Julia Greeley debe estar profundamente grabado en el Sagrado Corazón de Jesús por la gran obra que ella llevó a cabo para promover esta devoción y por sus muchas y variadas obras de Caridad.

Salazar y Alvarado

En la BOTICA LA VIOLETA

encontrará el famoso LOMBRICIDA, las OBLEAS ANTIGRIPALES, infalibles para los resfriados e influencias y la famosa CREMA VIOLETA, inmejorable para el cutis.

TELEFONO 2791

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.
Teléfono 2397

Viaje Definitivo

...Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando en la enramada y los rosales seguirán brotando rosas, y las estrellas moradas de las violetas seguirán asomándose entre el verde oscuro de sus hojas. La luna seguirá bordando arabescos de luz con sus blancas telarañas, y la brisa silbará suavemente al pasar entre los juncos en flor. Pintarán las luciérnagas fugas de lucero en el carbón del paisaje, y el río seguirá repicando sus cascabeles de cristal.

...Y yo me iré.

Morirán después los seres que yo amé... Pero las rosas florecerán de nuevo en los rosales, y las violetas —estrellas moradas— seguirán asomándose entre el verdor de sus hojas, y los cocuyos dejarán, como siempre, un rastro de luz tras de su vuelo. La brisa cantará al pasar entre las cañas y los juncos, y el río repicará eternamente sus cascabeles de plata y de cristal.

Y mi pequeña alma vagará en torno de las rosas ¡tan perfumadas! y de las violetas ¡tan humildes!

En tanto, los pájaros seguirán cantando en la enramada verdecida.

Y yo me habré ido para siempre...

Myriam Francis

¡No ha Muerto!

¡No ha muerto el Apóstol de Cuba y de España!

¡No ha muerto el Apóstol Antonio Claret!

¡Vive aún en los Hijos que nos dió su entraña robusta y unguida de amor y de fe!

¡Vive aún en sus obras—divino tesoro de una inteligencia potente y genial—!

¡Vive aún en sus "Reglas"—su libro de oro—, en el "Catecismo" y en el "Colegial"!

¡No ha muerto el "Vidente", "Mártir" y "Arzo-
[bispo]!"

¡No ha muerto el "Patriarca" de un nuevo Israel!

¡Vive aún el "Sagrario viviente" de Cristo!

¡Aún vive! ¡No ha muerto el Padre Claret!

¡No ha muerto...! ¡La gloria tejió su corona

con flores caídas de la eternidad!

¡No ha muerto...! ¡La Iglesia—divina Matrona—ha unguido su frente de inmortalidad!

¡Gloria al Apóstol de Cuba y de España!

¡Gloria al Nuevo Beato Antonio Claret!

¡No ha muerto el Gigante de robusta entraña!

¡Vive aún en los Hijos que engendró su fe!

Secundino Ma. Movilla, C. M. F.

Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica

Clase A. 1ª Sección.—BUENAS.

Castillos en el aire; Dumbo; Jesús de Nazareth; Pillo de cuenta; Salteadora audaz; Simón Bolívar.

Clase A. 2ª Sección.—PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORMADO.

Al son de la conga; El avión de Bombay; Bajando nace el amor; Charlie Chan en Río; Enseñanza musical; La novia del cadete; Peluquería de señoras; Pepita de vacaciones; Qué verde era mi valle; Recuerda aquel día; La rubia del camino; Secretario para ella sola; Soberbia; El tercer beso; Vientos de pasión; Virgen de media noche.

Clase B.—ESCABROSAS.

El ángel negro; Cuando viajan las estrellas; Militares y paisanos; Los millones de Chaflán; Noche de bodas; Los tres mosqueteros; Vidas marcadas.

—o—

Los padres de familia están en el estricto deber de vigilar las películas a que concurren sus hijos y velar por su salud moral, gravemente comprometida por los malos espectáculos.

Información: Tel. 2353 excepto Domingos y sábados por la tarde.

NOVELA

los ojos de Carlos, que éste sintiese halagada su voluntad de hombre y quizá un poco removidos sus celos, a ver si así daba un estallido y se rompía aquella flema desesperante con que envolvió sus sentimientos; y, segundo, que tuviese ocasión de comparar a las dos mujeres a fin de que el contraste elocuentísimo que ofrecían hablase en favor de María Riverdal. Ahora, Adelaida Fajardo, sentía el justificado temor de haberse precipitado un poco y temblaba al solo pensamiento de que la vista y el trato de la antigua novia apagasen la incipiente llamita del amor que nacía tan chiquito y tan débil todavía que cualquier soplo ligerísimo podía extinguirlo.

Desde el primer momento vióse bien definida la actitud de los tres personajes, movimientos que Julián Queipo y Adelaida espiaban ansiosamente; Pilar en plan de conquistadora, aunque atenuando sus osadías y reprimiendo sus insinuaciones por temor a la rígida censura de la marquesa de Fajardo. Se vestía con una elegancia llamativa y fastuosa, tenía exigencias que desesperaban a su doncella, una maestra del maquillaje, nunca le parecía que iba bastante retocada y se encendía de rabia al ver que todos sus artificios no conseguían eclipsar la belleza de *madonna de Rafael* de la Arústegui, ni su figura estatuaría de clásicas proporciones. Con astuto disimulo seguía los pasos de Carlos, le salía al encuentro, iniciaba una plática, volvía sobre los recuerdos tan llenos de ternura de sus días de amor... Envolvía en una red de seducciones exquisitas... Carlos Arústegui veía este juego y quería a todo trance sustraerse a él en una lucha heroica contra los arrumacos de un pasado adorable. Muy hidalgo y extremadamente correcto evitaba, cuanto podía, cometer ninguna grosería que hubiese sido imperdonable tratándose de una dama, pero esquivaba al mismo tiempo, con una habilidad que hacía sonreír a Julián Queipo, el experto, todas las ocasiones de verse comprometido por Pilar. El papel verdaderamente triste era el de María, presenciando todo este espectáculo y sin poder intervenir en

él para desviar a su marido del lado de Pilar Acuña. ¿Cómo? En el medio en que se encontraban, los celos eran ridículos y hubiera dado mucho que reír si no hiciese lo que hacían las demás casadas que no parecían preocuparse de sus maridos. El duque de Arjona cortejaba asiduamente a lady Glynden que, aunque entrada en los cuarenta, era muy guapa, sin acordarse de que Niní estuviese en el mundo, y Niní por su parte se divertía enormemente con las gansadas de Puche Berenguer que había llegado de Viena hacía tres días sediento de charlar con las españolas, después de tres años de destierro en aquella Embajada. En cuanto a lord Glynden, perfecto *gentleman*, tenía bastante con cultivar los deportes con Perico Arrué que no pensaba en otra cosa, o visitar pintorescas ruinas con el marqués de Laval. En estas excursiones solía tomar parte Arústegui, más que por gusto por escurrirse de Pilar y tener excusa para pasar fuera de casa una tarde, una mañana, a veces un día entero. Durante el tiempo que duraron tales excursiones, descansaba el espíritu de María Riverdal. Esta era la niña mimada del Coto: seducidas por su amabilidad y su ausencia de *arrière pensée*, Niní Arjona y Piedita se habían declarado en favor suyo. Esto contrariaba mucho a Pilar Acuña que hubiese deseado hacerle el vacío. Petra Gálvez no se inclinaba a ningún bando, pero aborrecía a la Acuña y hubiese querido fastidiarla a cualquier precio. En cuanto a las señoras mayores, estaban encantadas con la Condesita y de los hombres no había que decir sino que ni uno solo de ellos dejaba de envolverla en esa atmósfera de admiración que rodea siempre a las mujeres de la categoría moral de María; una admiración respetuosa. Ninguno de ellos se había atrevido a esbozar ni un intento siquiera de *flirt*. Todos se disputaban un minuto de conversación, una vuelta de vals, un puesto en la mesa junto a ella, el derecho de acompañarla a dar un paseo por el jardín o por el parque, pero a ninguno de ellos se le podía envidiar por haber obtenido un favor especial. Arústegui veía

esta atmósfera saturada de adoraciones en torno a su esposa y vibraba todo él de orgullo por este esplendoroso triunfo, pero el arranque de celos que esperaba Adelaida y que en su concepto había de decidir la situación, no venía. María Riverdal no interesaba aún a su marido hasta ese extremo.

En esto, sucedió que empezaron las cacerías. Los indefensos conejos y las pintadas perdicés, caían a montones haciendo la delicia de los tres ingleses y de Perico Arrué. Niñ Arjona, Petra y la Acuña no perdían una. María Riverdal y Piedita preferían quedarse tranquilamente en casa y todos notaron que Julián Queipo, tan amigo de la caza, prefería quedarse también con las dos muchachas. ¿Era por la soltera o por la casada? La reputación de Julián era deplorable en este terreno y todos se inclinaron a creer que se quedaba por la condesa de Arústegui; las casadas fueron siempre su especialidad. Únicamente la candorosa Piedita, abroquelada en su inocencia, creyó a pies juntillas que Julián Queipo se quedaba por ella. La pobre chiquilla no había podido impunemente rozar a aquel atrayente muchacho sin enamorarse románticamente de él. Y una tarde Piedita, tuvo un disgusto muy serio. Oyó cómo Pilar Acuña y la Gálvez se ocupaban del asunto diciendo que Julián estaba enamorado de María Arústegui. La jovencilla se alarmó toda sobrecogida... ¿Sería posible?, y sintió un dolor agudo en el corazón como si se le rompiera algo, allá muy adentro... Pero no dijo nada y siguió haciendo su vida normal, acompañando a Julián y María en todos sus paseos por el parque. Aunque sufriera, no se resignaba a alejarse de Julián. Queríale demasiado.

—¿A tí te parece bien el papelito que estás haciendo? — le dijo un día Petra Gálvez, brutalmente. — ¿Aún no te has dado cuenta de que Julián anda coladito por la Arústegui, ángel inocente, o es que crees que se queda en casita por tus bellos ojos? Se lo voy a decir a tu madre a ver si ella está conforme con que vayas de "carabina", lucero...

—Haz lo que quieras — encogióse de hombros, valientemente, la chiquilla; — pero mira bien lo que hablas, porque entre la Arústegui y Julián Queipo no hay nada absolutamente, ni

podrá haberlo nunca. María es una mujer honrada y Julián un caballero.

—¡Qué infeliz eres, Piedita!

—A ver si la infeliz resultas tú, queriéndotela dar de lista, porque a veces todo el talento vuestro sólo consiste en juzgar mal del prójimo, y si es de mi papelito, no me hables, porque mira que el tuyo...

—¿El mío? — preguntó desconcertada Petra Gálvez.

—Al tuyo lo llama Cervantes con un nombre muy gráfico y tú dirás qué es lo que puede llamarse a una mujer que le guarda las espaldas a Pilar Acuña para todos sus enjuagues... Sólo que la pesca de Arústegui la tenéis un poco dificultosa...

Y como la Gálvez la mirase completamente asombrada, la chiquilla giró sobre sus talones engallándose.

—¡Qué! ¿Te creías que yo era boba?

Le hizo un guiño picaresco y saladísimo y marchóse tan campante, como quien ha puesto una pica en Flandes. No, no era boba Piedita. Desde sus primeras observaciones había adivinado que Julián Queipo sentía por la condesa de Arústegui una afección muy honda, pero guiada por su instinto, todo pureza y recta intención, acertó en su juicio como no hubiera podido acertar ni la misma Adelaida Fajardo con toda su mundología. El alma lisa y llana de Piedita, un alma sin dobleces ni recovecos, comprendió a aquella otra alma de Julián Queipo que disfrazada de complicaciones y sinuosidades, no tenía en su fondo sino una nobilísima sed de amar. Ni entendía Piedita los difíciles distinguos del amor, ni sabía palote de sus intrincadas filosofías, pero su intuición certera le dijo que cualquiera que fuese la clase de sentimiento que María Riverdal inspiraba al conde de Queipo de Arosa, era una cosa limpia, imaculada, saturada del respeto y de la devoción que se puede sentir ante la imagen de una santa. Julián Queipo miraba a María Riverdal como se mira lo imposible, lo que no está a nuestro alcance y con ser tan ignorante la joven sabía ciertamente que los anhelos de Julián no habían vislumbrado siquiera una idea de posesión; Julián le quería honrada y la quería feliz, y sabía que ni podía ser ni una cosa ni otra más que con Carlos Arústegui,

su esposo: Todo esto vislumbró Piedita y con ello la paz perdida tornó a encontrar asiento y morada en su corazón. A ella no podía molestarla en nada la adoración de Julián por la condesa de Arústegui; todavía más, gozaba en verla tan querida y comprendiendo confusamente que lo que adoraba Julián en ella eran precisamente aquellas cualidades morales de que carecían la mayor parte de las mujeres de su círculo, se aplicó de un modo casi inconsciente a copiar la manera de ser de María. El amor había puesto en la niña maravillosas clarividencias. Veía lo por venir con una serenidad inquebrantable. Hoy no tenía más que la estimación de Julián, que ya era mucho. Ninguna de las que fueron su *flirt* podía jactarse de haberla conseguido, pero ella quería algo más, y ese "algo" vendría con el tiempo. Piedita era dueña del caudal inagotable de esperanza de las almas jóvenes que aun no fueron vapuleadas por la vida.

Otra de las cosas que había descubierto la sagacidad de Piedita, era la tragedia interior de María Riverdal, tan oculta para las miradas suspicaces por virtud del orgullo mismo de María y de Arústegui. Bien veía la jovencita que la Condesa no sentía por Julián Queipo otra cosa más que un cálido sentimiento amistoso lleno de gratitud por las atenciones del mozo tan oportunas y llenas de ternura, y que todo su corazón estaba ya entregado a Carlos Arústegui. Este amor, cada vez más desesperanzado y más interso, traía en tortura terebrante la pobre alma sedienta de la esposa, y Piedita la veía sufrir unos celos horribles y unas inquietudes crueles cada vez que los calculados movimientos de Pilar Acuña le atraían hacia ella haciéndole aparecer como un amante devotísimo. Piedita veía que Carlos ejecutaba combinaciones heroicas para huir de esta persecución, fiel al deber y al respeto de su estado, pero la Acuña tenía el arte endiablado de hacerle aparecer ante María Riverdal en actitudes comprometedoras que bastaban por sí solas para hacer padecer a la esposa un tormento inenarrable. Carlos veía este tormento y anatematizaba a la coqueta, huyendo cada vez con mayor ahinco de sus redes, pero se indignaba al mismo tiempo contra María que no sabía ver el fondo de todo aquello, que no quería darse cuenta de los leales esfuerzos reali-

zados por él para desasirse de todas aquellas trabas odiosas... Su altivez de hombre acusado injustamente, vedábale dar a su mujer una leal explicación que hubiese puesto las cosas en claro. Estaba resentido. Y el resentimiento de él, al chocar con el de ella, que se creía pospuesta, vejada y en ridículo, producían un abismo de mala inteligencia y de incompreensión que iba ahondándose día por día. En este aspecto de la cuestión, Pilar Acuña triunfaba en toda la línea. Si su propósito era el de hacer sufrir a su rival, lo conseguía ampliamente. Todo eso lo veía tan claramente Piedita que padecía enormemente por su amiga. Muy digna también la joven, comprendía el prurito de la Condesa por disimular sus llagas interiores a las miradas de la triunfadora y de los indiferentes, y como si tácitamente se hubiesen puesto de acuerdo las dos con este objeto, se ayudaban mutuamente para sostener una actitud de indiferencia y de aislamiento que era el mejor parapeto para detener la invasión de chismografías malévolas. ¿Vería o no, Adelaida Fajardo, esta nueva clase de asunto? Sin duda no debía escapar a su sutilísima observación, pero acaso estimaba que no era aquel el momento oportuno para intervenir. Aun era demasiado pronto para tirar del hilillo a los muñequitos de la farsa.

Las siestas eran sagradas en el Coto. Por nada del mundo renunciaba la marquesa de Fajardo a sus dos horas de sueño en su grande alcoba fresca y amplia, en aquella cama monumental aderezada para el caso con legítimas sábanas de hilo casero un poco ásperas al tacto, pero fresquísimas y sahumados con un perfume peculiar de espliego y majorana. Realmente el calor invitaba al reposo. Durante el par de horas que duraba éste no se oían ruidos en el caserón. La servidumbre efectuaba su cometido silenciosamente como si fuesen duendes y los huéspedes que no se acostaban pasaban el tiempo leyendo o charlando en tono mesurado en el gran salón japonés de la planta baja, abiertos los vitrales y caídas las persianas que ponían en misteriosa y grata penumbra la habitación llena de flores. De afuera, venía una brisa suave que mecía como abanicos las palmeras de los macizos y se veía caer a chorros el sol achicharrando

la tierra, oyéndose el mareante zumbido de mil insectos incansables. Después de comer, María y Carlos se habían retirado a sus aposentos con el pretexto de dormir una siesta que nunca dormían, porque las cavilaciones manteníanles despiertos. Al llegar al gabinete se separaron con frialdad; ella ofendida por aquel cortejo de su marido hacia la antigua novia... ¡la eterna enemiga!, y él resentido de que María no supiese adivinar sus repugnancias, su prurito de huir. Se cerraron las dos puertas a la vez con un golpe seco y chirriador de herrajes y tableros, el cual pareció comunicar a las puertas la violenta vibración de los nervios en tensión de quienes las cerraron. Sólo en su cuarto de dormir, Carlos, malhumorado y hosco, encendió un cigarrillo y se dejó caer de golpe sobre el **lit de repos**, haciendo hundirse brutalmente sus muelles de acero. Aquella mañana había ido de caçería con lord Glynden y Esteban Larramendia; pero por la tarde no había caza. Seguramente como al inglés ya no le quedaban más ruinas que visitar (las visitas con lord Glynden a todas las ruinas del país habían sido su tabla de salvación durante muchos días), tendría que quedarse en la casona donde se tomaría el té estúpidamente, se charlaría, se jugaría al tenis o al **golf** y no podría esquivar, so pena de cometer una serie de groserías, las invitaciones de Pilar. "Te guardo una taza de té, Carlos, ven a tomarla". "¿Quieres jugar conmigo al tenis?" "Si formas en mi bando ganaremos a Perico y a Petra Gálvez". "Vamos a dar unas vueltas de tango... ¿Te acuerdas de nuestras tardes del Palace? Nadie baila el tango como tú". "Siéntate a mi lado esta noche en la mesa; tengo que hablarte". "¿Por qué no me acompañas a la cabaña de los ciervos a buscar mi cajita de **rouge**? Se me perdió en el paseo de ayer y me parece que ha de estar allí. Sentiría mucho perderla; es aquella de oro con incrustaciones de esmalte que me compraste en Bayona un día que fuimos a probar el coche de Pepa Roca, ¿te acuerdas? Yo le hice grabar la fecha en la tapa, porque ¡fuimos tan felices aquella tarde...!" Y siempre de esta manera atándole con lo pasado tan lleno de encantamiento, que sugestionado por el recuerdo de la dicha perdida, Carlos se deslumbraba y se entregaba sin voluntad para negarse

en redondo. Luego, se indignaba contra sí mismo, se ponía desagradable y hosco, pero ya era tarde, ya había caído en la trampa. Comprendía que su única salvación estaba en la huida. De súbito, tomó su partido. Sí, era lo mejor, echar a correr y largarse hasta la hora de comer, yendo a esconder su murria en cualquier rincón o barranco insospechado donde no pudiese encontrarle Pilar Acuña. Sigilosamente, como un ladrón, se cambió de ropa, vistiéndose el traje de montar y en la mano el fieltro flexible, los guantes y el látigo, bajó a pasos levisimos la escalera hasta desembocar en el patio de las caballerizas. A su palmada perentoria acudió un mozo de cuadra.

—Lléveme usted en seguida un caballo cualquiera ensillado, a la puerta del jardín que cae al parque por la parte Norte.

—¿La puerta de las madresevas, que decimos acá?

—Sí las puertas de las madresevas.

—Enseguida, señor.

Desde la ventanita de su ropero que caía precisamente al patio de las caballerizas, oyó y presenció la breve escena la doncella de Pilar Acuña que había entrado a buscar un quimono para desvestirse a su dueña.

—Ahora mismo está pidiendo un caballo el señor conde de Arústegui.

—¿Con este sol? —dijo distraídamente Pilar, ocupada en pulir sus uñas.

—Ha dicho que se lo saquen a la puerta de las madresevas.

—¿La puerta de las madresevas? ¿Dónde está eso? Es bonito el nombre.

—¿Sabe la señora dónde está el jardín de las palomas chinas? Pues a lo largo de esa tapia está la puerta de las madresevas.

—¡Ya, ya sé.

Continuó puliéndose las uñas tranquilamente sin dar señales de haberse interesado lo más mínimo.

—¿Desnudo a la señora? —invitó la doncella con el quimono al brazo.

—¡Pchs!... no sé qué haga; no tengo hoy mucho sueño... ¿Sabes lo que voy a hacer? Me bajo al salón japonés a jugar al ajedrez con Laval. Puedes acostarte si quieres hasta media hora antes del té.

Continuará.

¿Será verdad que existe Dios?

¿Qué hiciéramos para sacar de su **terquedad** o **ceguedad** o **ignorancia** o **quién sabe qué...** a muchos aún de los que se dicen y creen cristianos; para convencerlos de que la religión, de que la vida completamente cristiana, de que la doctrina no es sólo para las **mujeres** y los **niños**.

Si al menos dijeran que la doctrina que aprendieron cuando niños ya no les basta, hoy que ya son hombres, como ya no les quedan bién los pantalones que usaron cuando niños, si dijeran que ellos, los **varones** necesitan una religión de **hombres** en hora buena, casi que los felicitábamos.

Pero no es eso por desgracia lo que creen y lo que dicen sino que la religión está buena para los niños y para las mujeres. ¿SERA VERDAD?

Yo sólo una cosa sé decirles, que tanto hombres como mujeres tienen un alma, la misma alma noble, inteligente, libre, hambrienta de grandes cosas, sedienta de una felicidad pura y sin fin.

Yo siempre he sabido que al **hombre** creó primero Dios y después a la mujer. Yo sólo sé que hombres y mujeres tienen el mismo origen.

La sagrada Biblia el libro de los libros, el libro de la historia de nuestra vida escrita miles de miles de años antes de nuestro nacimiento, la Biblia digo, nos dice claramente que el alma del hombre viene de DIOS.

El alma es, como decía un gracioso campesinito, el alma es "un soplo de Dios."

¡Soplo, aliento de Dios! ¡Pero qué soplo, qué aliento! Un aliento que se perpetúa hasta convertirse en corriente de vida, del mismo modo que el río perpetúa la fuente o manantial que lo produjo.

Rayo de luz que se encendió en la hoguera inmensa de la divinidad. Que diga el río que no tiene que ver nada con la fuente. Que diga el rayo de luz que no tiene que ver nada con el foco de quien procede.

Así es el alma de los hombres: corrientes de vida, haz de luz cuyo manantial y foco es Dios.

No puede el **alma** sea de niño o de joven, de hombre o de mujer, de sabio o de ignorante, de rey o de campesino, no puede desentenderse de

Agua de Colonia Nacional

fina

fresca

fragante...

Calidad Insuperable a Bajo Precio

Cómprela en la

Fábrica Nacional de Licores o en el

Almacén Robert Hermanos

Dios. La religión en resumidas cuentas no es más que el esfuerzo y el trabajo del alma para ir a Dios y para hacer más estrecha la unión con Dios.

La religión es pues para **todos**... también para los hombres. Siempre me ha llamado la atención leyendo el Santo Evangelio, que el escritor sagrado, como de intento, hace notar que también los **hombres** seguían a Cristo y se matriculaban en su escuela y no uno que otro sino muchedumbre de hombres.

Así, por ejemplo, dice que una vez dió de comer a **4,000** hombres, sin contar a las mujeres y los niños. Cuando el Espíritu Santo formó el primer grupo de fieles que hoy se llama Iglesia Católica, de una vez se apoderó de **5, 000** hombres.

Y esos primeros cristianos desde un principio fueron hombres y mujeres de toda clase y condición.

Veamos si no. San Agustín defendió a los cristianos contra los que decían que la doctrina de Cristo es contraria al poder civil, decía así: "Los que dicen que la doctrina de Cristo se opone a la República que alisten un ejército de soldados tales como los que forma Cristo; que nos presenten gobernadores provinciales, maridos, esposas, padres, hijos, reyes, jueces, empleados públicos, ciudadanos en fin como los que forma la doctrina cristiana, y que se atrevan entonces a decir que la Religión Cristiana es contraria al estado."

Como lo vemos, esta doctrina de nuestro cate-

cismo hace 20 siglos que se mete en la vida, en toda la vida de los cristianos.

Esos primeros cristianos comprendían bien que la doctrina que aprendieron en la Iglesia, debía servir en casa y fuera de casa.

Ellos estaban convencidos de que el cielo se gana no sólo con la misa del domingo, no sólo con la confesión y comunión pascual, no sólo con las procesiones, candelas, peregrinaciones, novenas, etc. sino también con las demás acciones de la vida. Comiendo, durmiendo, negociando, con el deporte y el atletismo aún... siempre que estas sean las acciones de un **verdadero cristiano**, que está convencido de que el **Mal** no se puede hacer por ningún pretexto por mucho que sean los sufrimientos e inconvenientes que se nos vengán encima por nuestro afán de ser buenos.

Por eso hubo **MARTIRES** porque antes que consentir en lo ilícito que es ofensa de Dios, prefirieron la muerte.

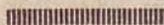
SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO



La Santísima Virgen y un Protestante

Conversando un católico con un joven protestante, preguntó aquél:

—¿Honra usted a la Santísima Virgen?

—No,—respondió el protestante.

—¿No es Maraf la Madre de Dios?

—Sin duda: le concibió y dió a luz.

—Muy bien, amigo, — dijo el católico; si llega usted a la presencia del rey a pedir alguna gracia, y ve usted a la madre del rey sentada a su diestra, ¿no hará reverencia también a la madre?

—Me inclinaré profundamente ante ella.

—Y si cree usted que le será más fácil tener buen resultado en su petición, si pone la solicitud en manos de la madre, ¿no aprovechará usted tan buena coyuntura?

—La parovecharé, ¡ya lo creo!

—Pues si **MARIA** es **MADRE** de Dios, y está sentada a su diestra, ¿no le haremos reverencia como a tal y no pondremos en sus manos nuestra solicitud con absoluta confianza.

El Hogar

(Pío XII, Audiencia a recién casados del 25 de febrero de 1942).

"Se quiera o no, para quien, hombre o mujer, se ha desposado y juntamente está resuelto a ser fiel a los deberes de su condición, el bello edificio de la felicidad no puede alzarse sino sobre el estable fundamento de la vida de familia. Pero ¿dónde vais a encontrar la verdadera vida de familia sin un hogar, sin un centro visible, real, de cita en que esta vida se aune, recoja, radique, mantenga, profundice, desenvuelva y florezca? No digáis que materialmente existe el hogar desde el día en que dos manos se habrían puesto el anillo y se habrán juntado, en que los nuevos esposos tengan habitación común bajo un mismo techo, en su piso o en su casa, ancha o estrecha, rica o pobre. No; no basta el hogar material para el edificio espiritual de la felicidad. Hace falta elevar la materia al ser de aura más respirable y hacer surgir del fuego terrenal la llama viva y vivificante de la

nueva familia. No será obra de un día, especialmente si se habita no en un lugar preparado ya por las generaciones precedentes, sino — como es hoy el caso más frecuente, a lo menos en las ciudades — en un domicilio pasajero, simplemente alquilado. ¿Quién creará entonces poco a poco, de día en día, el verdadero hogar espiritual, si no la obra por excelencia de aquella que ha sido hecha un "ama de casa", de aquella a la cual se confía el corazón de su esposo? Que el marido sea obrero, agricultor, profesional, literato o científico, artista, empleado o funcionario, es inevitable que su acción se ejercite generalmente fuera de casa, o que si en casa, se confine, apartándose de la vida familiar, en un largo silencio estudiantil. Para él el hogar doméstico será el lugar donde al término del trabajo cotidiano restaurará sus fuerzas físicas y morales en el reposo, en la calma, en la alegría íntima. Para la mujer, en cambio, regularmente ese lugar será el receptáculo y el nido de su obra principal, de aquel trabajo que de día en día trans-



MADRES felices y bebés sanos

Eminentes médicos y sacerdotes han recomendado con sinceridad encomiable, el sabroso

EXTRACTO de MALTA GAMBRINUS

para las madres, en el embarazo y durante la lactancia, este EXTRAC-

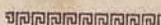
TO de MALTA es una bendición. Su sabor es sumamente agradable y además de sus propiedades estimulantes, es un magnífico regulador del SISTEMA DIGESTIVO.

● PIDALO EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS ●

formará aquel retiro, por pobre que sea, en una "casa" tranquila y alegre convivencia, que se irá embelleciendo no con muebles u objetos de adorno sin estilo ni sello personal, sin expresión propia, sino con los recuerdos que dejan sobre los muebles o cuelgan a las paredes los acontecimientos de la vida vivida juntamente, los gustos, los pensamientos, las alegrías y las penas comunes, huellas y signos, tal vez invisibles, tal vez casi imperceptibles, pero de los cuales, con el tiempo, sacará su alma el hogar material. Pero el alma de todo será la mano y el arte femenino con que la esposa hará atrayente todo rincón de la casa, y si con otra cosa no, con la

vigilancia, con el orden y con la limpieza, con tener a punto todas las cosas según la necesidad en el momento oportuno; comida para restaurar las fuerzas, lecho para el descanso. A la mujer más que al varón ha concedido Dios el don y el sentido de lo gracioso y agradable, de hacer lindas y deleitables las cosas más sencillas, precisamente porque ella, hecha semejante al varón como ayuda para constituir con él una familia, nació para difundir la gentileza y la dulzura en el hogar de su marido y hacer así que la vida común se arregle bien y se afirme fecunda y florezca en su desarrollo real".

De "Verbum".



Noticias de Cuba

Ordénase el primer Sacerdote de color en Cuba

La Habana, noviembre I. N. C. W. C.— El Excelentísimo y Reverendísimo Monseñor Manuel Arteaga y Betancourt, Arzobispo de La Habana, consagró en la Catedral de esta ciudad al primer sacerdote negro de Cuba, R. P. Dionisio Arencibia. El Padre Arencibia realizó sus estudios en Roma; antes de su ordenación sacerdotal viajó por Francia, Inglaterra y los Estados Unidos en gira especial de estudios.

Asamblea de la "Democracia Cristiana de Cuba"

La Habana, noviembre 25, N. C. W. C.— En uno de los mejores teatros de esta capital, el "Auditorium", se verificó una Asamblea de magnas proporciones, con el objeto de difundir los

principios sociales que mantiene la Iglesia; la concurrencia ascendió a unas cinco mil personas. Asistieron el Excelentísimo y Reverendísimo Monseñor Manuel Arteaga, Arzobispo de La Habana, el Excelentísimo y Reverendísimo Monseñor Valentín Zubizarreta, Arzobispo de Santiago, y el Excelentísimo y Reverendísimo Monseñor Enrique P. Serantes, Obispo de Comagüey. Asistieron asimismo el Vicepresidente de la República, doctor Cuervo Rubio y el señor Ogilvio Forbes, Ministro de Inglaterra.

Los oradores de la Asamblea hicieron una magnífica exposición de las doctrinas católicas; el R. P. Manuel Foyaca, S. J., dió lectura a los puntos básicos del programa de la "democracia social cristiana", que terminó con este comentario: "El que se llame cristiano, y no esté

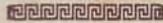
Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores. Carteras en todos colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

conforme con la ideología expuesta, que se arranque la medalla que lleve al pecho. El que se crea muy cubano y no esté conforme con la ideología expuesta, que se arranque del pecho su escudo y su bandera..." Monseñor Arteaga pronunció a su vez breves palabras. "Las soluciones que aplaudiréis esta tarde no son peligrosas, sino de gran justicia. El programa aquí enunciado no necesita defensa. En los duros días de crisis que

nos toca vivir, todos los estadistas que se preocupan por el advenimiento de un mundo mejor, proclaman la necesidad de retornar a los principios cristianos. Por eso bendigo esta actividad de la Acción Católica que, manteniéndose lejos de la política, no por desprecio a la política, antes bien, por respeto a ella, divulga las doctrinas sociales del cristianismo, esperanza del futuro del mundo".



SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

Pescado en molde

Se ponen a cocinar en agua con sal 4 libras de papas blancas peladas. Dos libras de pargo colorado, se escaman, se lavan bien y se ponen a cocinar en agua hirviendo con sal durante 20 minutos. Se ponen a freír en una cucharada de mantequilla 4 tomates partidos en pedazos con las semillas, sal, pimienta y un poquito de azúcar, cuando está suave se pasa por un colador majándolo bien para que pase todo; a esta salsa se le agregan 5 huevos ligeramente batidos, una cucharada de perejil lavado, bien seco y finamente picado, una cebolla finamente picada, a esta preparación se le agrega el pescado bien escurrido, picado y sin espinas; se unta un molde con mantequilla y se espolvorea de pan rallado, se llena con la preparación y se cocina en el horno en bañomaría durante una hora, cuando está cocinado se saca en un platón y se baña por encima con salsa de tomate.

Langosta rellena

Se echa la langosta viva en agua hirviendo y se deja cocinar lo menos una hora, cuando está cocinada se saca del agua y se parte con un cuchillo grande a lo largo, procurando no romper el carapacho, se saca la carne de la langosta, pero antes debe sacársele con mucho

cuidado una vena negra que se encuentra a lo largo de la espalda de la langosta. Se saca la carne de la langosta, y se pasa por la máquina de moler; aparte se fríe en dos cucharadas de mantequilla una cebolla finamente picada, se le agregan dos tomates grandes bien maduros partidos en cuatro, con todo y semillas, sal, pimienta y media cucharadita de azúcar, cuando el tomate está suave se pasa por el colador, majándolo bien para que pase todo, y se mezcla con la langosta y un huevo batido, se prueba para saber si está de buen gusto, se rellenan los carapachos con esta preparación, se espolvorean por encima con polvo de pan tostado y se meten al horno para que se doren y se sirven.

En la TIENDA de
CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

Encontrará Usted las mejores

COBIJAS

!!Prepárese para el frío!!

Consíganos suscritores, NO LO OLVIDE

MARCAS, hiladillas, trabajos de mano, sedas, filosedas, hilos, etc.
Medias negras y blancas en cordoncillo altas
MEDIAS cortas, negras y rojas
FAJA interior para enaguas en negro
PARA ROPA INTERIOR bordados, parras, pasacintas, encajes
GUANTES BLANCOS PARA UNIFORME
Para su ajuar de colegio, visite

EL CHIC DE PARIS

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

— LE OFRECE EL —

Banco de Costa Rica

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER.

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen